



# MONOGRAFIA DEL PENSAMIENTO ESTRATEGICO DE CARL VON CLAUSEWITZ EN SU OBRA "DE LA GUERRA"

*Coronel Euclides Sánchez Vargas*



**"S**OLAMENTE SI ENTENDEMOS LA NATURALEZA DE LA GUERRA EN EL ESPIRITU DE CLAUSEWITZ, TENDREMOS ESPERANZAS DE SOBREVIVIR SI ALGUN DIA TENEMOS QUE EMPUÑAR NUEVAMENTE LA ESPADA"



**S**i bien es cierto que los escritos de Carlos Von Clausewitz continúan hoy día atrayendo la atención de aquellos que se interesan por la profesión de las armas, buscando profundizar en el difícil arte de la guerra, no lo es menos cierto también, que ha sido uno de los autores militares más profundamente admirado y también criticado en todos los campos.

Se dice con razón, que Clausewitz es el autor militar que ha sido y es citado más frecuentemente, pero es necesario admitir que pocas veces ha sido leído y mucho menos comprendido, siendo especialmente conocido en el medio por su célebre expresión, de que **"la guerra es la continuación de la política por otros medios"**. Pero realmente, lo que pretende afirmar con esta cita, sólo es entendido a cabalidad por aquellos que se han aventurado en el estudio detallado de la filosofía de su obra. Eso fue realmente Clausewitz: Un filósofo de la guerra.

Como es natural, Clausewitz no tuvo partidarios durante su existencia y su obra por ser publicada después de su muerte, no le permitió conocer las objeciones y críticas que pudieran haberle hecho. Según Jomini, **"destruyó toda la teoría de la guerra existente**

**en la época, sin haber dejado elaborado una alternativa"** y en su opinión **"deja al General y al Jefe de Estado suspendidos entre abstracciones y probabilidades"**.

Sin embargo, Clausewitz ha sido el único autor militar que ha tenido discípulos en casi todas las naciones e incluso en todas las clases sociales y en todas las tendencias del pensamiento. Ha sido estudiado y aplicado como es natural, por los estados mayores siendo el más importante el Estado Mayor Alemán, también por conductores militares de la talla de Mac Arthur, revolucionarios como Lenin, Marx y Mao Tse Tung, por cuanto las tesis, que sobre la guerra, expone Clausewitz, fueron válidas y aplicables en los conflictos de aquella época.

La validez de las ideas de Clausewitz en el presente siglo, donde el desarrollo tecnológico ha alcanzado niveles imposibles de prever aún para los soñadores del siglo XVIII, es motivo de estudio permanente y seguramente que algunas de ellas serán obsoletas, especialmente ante el poder del combate aeroterrestre, el desarrollo de la informática y las computadoras, pero lo que si es importante afirmar, es que a pesar de la revolución científica y tecnológica de los últimos 200 años, el aspecto

humano de la guerra no ha sufrido modificaciones importantes, sino por el contrario, cada vez cobra mayor actualidad.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores y buscando con este pequeño trabajo abarcar sólo una síntesis de los puntos más importantes de la obra de Clausewitz se ha empleado para la elaboración del mismo el método bibliográfico, con consulta de varias obras sobre el tema, especialmente las de algunos analistas de su pensamiento basado preferentemente en su obra "De la Guerra", aspirando a contribuir con él a difundir el entusiasmo y a motivar su estudio y análisis para lograr aumentar los conocimientos que todo oficial debe poseer sobre aspectos tan importantes y tan profundos como los que se deben tener para la conducción de la guerra basados en el pensamiento filosófico que de la misma analiza Clausewitz.



## CONCEPTOS DE LA GUERRA

Su principal obra "De la Guerra", es un compendio de sus manuscritos que dejó incompletos y a los que el mismo autor consideraba "como una colección de trozos para una obra" y que al ser editados fueron

agrupados en ocho libros: El primero trata "Sobre la naturaleza de la guerra", el segundo "Sobre la teoría de la guerra", el tercero "De la estrategia en general", el cuarto "El combate", el quinto "Las Fuerzas Militares", el sexto "La defensa", el séptimo "El ataque", y el octavo "El plan de guerra".

Al hablar de la guerra, la define como **"un acto de fuerza para obligar al contrario al cumplimiento de nuestra voluntad y explica cómo el poder se vale de las ciencias y de las artes para lograr el fin político de la guerra, someter al enemigo a nuestra voluntad"** que es el **"fin propio de la acción guerrera"**.

Considera la guerra como una acción recíproca, por cuanto estamos expuestos a la reacción del adversario, siendo proporcional la respuesta del enemigo a los medios que empleemos, debiendo llevar el choque de las fuerzas hasta las últimas consecuencias, porque hasta tanto no se haya dominado totalmente al adversario, no se acaba el peligro de ser atacado nuevamente por él. Mientras no se haya logrado el fin político de la guerra que es la paz, actitud que termina por apagar las brasas que aún queden ardiendo en el enemigo y desarma definitivamente el espíritu guerrero de la mayoría, no estaremos completamente

seguros. Esto solamente se logra, si se tiene los medios suficientes, se emplean adecuadamente en el tiempo y lugar precisos y se mantiene una firme voluntad de lucha.

Un punto sobresaliente que se destaca es el propósito político de la lucha. Clausewitz afirma, que el combate armado es solamente un medio para lograr un fin político, sin el cual la guerra se hace **"insustancial y sin sentido"**. A lo largo de todos sus escritos, repetidamente asevera, que la **"guerra no es otra cosa que la continuación de la política con otros medios"**. Por lo tanto, la guerra no debe considerarse aparte de su contexto político: **"también queremos dejar claro que la guerra en sí no interrumpe las relaciones políticas ni tampoco las convierte en algo completamente distinto"**.

Refiriéndose a la teoría de la guerra, **"manifiesta que la investigación y la observación, la filosofía y la experiencia no deben excluirse una de otra, deben relacionarse mutuamente entre sí"**. Esta es una de las características del estudio adelantado de Clausewitz, la estrecha coordinación de la filosofía y la experiencia.

La teoría debe ser guía para un líder, es una investigación analítica

de los hechos, más no una forma rígida que la guíe, por eso manifestó: **"la teoría debería educar la mente del futuro líder en la guerra, o más bien guiarlo en su instrucción de por sí mismo, pero no acompañarlo al campo de batalla; de igual modo como un tutor sensato, forma y esclarece la mente nueva y fresca de un joven sin mantenerse sometido a él durante toda su vida"**, de manera que la teoría tiende a sentar bases pero no a destruir la iniciativa del conductor militar. Debe dársele prioridad al ingenio y no canalizarlo por unos preceptos.

Esta es, precisamente, una de las diferencias con su contemporáneo Jomini, combinar el análisis de los principios de la guerra con la gran elasticidad que proporciona la práctica.

Al tratar sobre la naturaleza de la guerra considera que este es un asunto de toda la nación, es decir, que requiere de una integración de todas las fuerzas sociales para lograr su fin último.



## A FRICCIÓN EN LA GUERRA

Clausewitz dedica un capítulo completo al estudio de este tema tan importante. Explica cómo todo

en la guerra es sencillo, pero lo más sencillo se torna difícil en el campo de combate y es precisamente la fricción, la única concepción de un modo bastante general, que corresponde a lo que distingue la guerra real de la guerra sobre el papel. Las dificultades propias de la guerra se acumulan y producen lo que en el estudio Clausewitz, llama fricciones y que según el autor, ninguna persona que no haya vivido la guerra, podrá formarse una idea correcta de estas fricciones.

La acción en la guerra es un movimiento difícil en medio de las grandes penalidades producidas por la continua presión del enemigo, sus ataques sorpresivos, las limitaciones de abastecimientos y las inclemencias del tiempo.

Una infinidad de circunstancias hace que las cosas no se cumplan de acuerdo a lo previsto cuando se hacen los planes de guerra. Teóricamente no hay dificultades, pero existe en la conducción de la guerra, en sí, un enemigo invisible y oculto que se llama la fricción, que concentra las dificultades, no solamente en el punto mismo de la batalla, sino en todas las partes de la guerra.

Lo anterior, por cuanto el Ejército que conforma una máquina, no está

construido en una sola pieza, sino que consta de varias y cada una de éstas queda expuesta a su propia fricción en todas direcciones. El batallón sería un solo engranaje, pero éste está compuesto de hombres, y el más insignificante de todos ellos, es capaz de causar demoras o irregularidades.

**“El conocimiento de la fricción es parte principal de la experiencia de la guerra, de la que tanto se alardea y que debe poseer todo buen general”.** Con ello nos está afirmando que la teoría en el momento de la guerra debe ser sólo una guía para el conductor de la misma, pero que sólo aquel general que ha visto caer en el campo de combate a sus hombres, que ha sentido la angustia que produce ver el sufrimiento de los demás, que ha sentido el fuego enemigo en su verdadera magnitud, tiene más posibilidades de éxito en la guerra, porque conoce los intangibles de la misma, que aquellos eruditos y porqué no decirlo pedantes y presumidos que han visto la guerra tan cerca como le permite la distancia del texto a sus dorados anteojos.

La fricción resulta principalmente del peligro de la guerra, de los exigentes esfuerzos físicos y de la presencia de información imprecisa conocida como la **“neblina”** de la guerra. Es importante para un

conductor militar, tener en cuenta, que la naturaleza intrínsecamente peligrosa de la guerra, impide que la "niebla" nos permita descubrir el enemigo a tiempo, que llegue el informe necesario al comandante requerido en el momento preciso, por cuanto, en un ambiente de confusión, sangre, balas y bombas **"la luz de la razón está refractada en forma bastante diferente de lo que es normal en un ámbito académico"**.

Otro aspecto importante que considera Clausewitz como un aspecto determinante que produce fricción es el esfuerzo físico que debe según sus propias palabras **"ser incluido en la guerra entre las muchas cosas de cuyo valor no puede establecerse una medida objetiva"**. Se debe ser muy cuidadoso en que este factor, que indudablemente es de eficacia, no se malgaste, por cuanto nadie puede predecir con absoluta seguridad hasta donde puede ser su límite.

La información ambigua en la guerra, es un tercer elemento, que distingue la guerra real de la teórica, por cuanto, considera el autor, que una parte de la información conseguida en la guerra es falsa y una parte mucho mayor llega a ser dudosa, obligando al comandante a un

conocimiento exacto de los hombres que comanda y que le permite, gracias a ese conocimiento, poder discriminar y distinguir lo verdadero de lo falso, lo probable de lo improbable y formarse un juicio exacto que le permita tomar una decisión justa y acertada en el momento preciso.

Clausewitz recomienda, que para compensar las fricciones de la guerra, que se originan con absoluta certeza e inevitablemente en la fragilidad humana, el conductor militar, debe mantener el esfuerzo sin desfallecer e iluminado por la confianza en sus hombres y la seguridad en la victoria. **"Casi toda empresa en una guerra cuya ejecución vale la pena exige un enorme esfuerzo, dificultades y privaciones; y dado que el hombre bajo presión tiende a rendirse ante debilidades tanto físicas como intelectuales, sólo un gran esfuerzo de voluntad puede llevarlo al objetivo"**.

Clausewitz da a las virtudes morales de un Ejército un valor fundamental sobre las virtudes físicas. Si bien es cierto que sólo con tropas entrenadas en forma real, con conocimiento del combate logrado con la experiencia, con un mando exigente que no desfallezca ante las vicisitudes y el peligro, podremos tener posibilidades de éxito, sin embargo, no podemos creer que esto es suficiente.

Las fuerzas morales constituyen uno de los asuntos más importantes de la guerra y son el espíritu mismo que impregna toda la esfera de la guerra y ellas, a pesar de que no pueden ser cuantificadas, si se requiere, para el éxito, que sean vistas y sentidas y pertenecen a la teoría del arte de la guerra. El autor las considera como el material más noble de la historia **"las fuerzas físicas son la empuñadura de madera, las fuerzas morales en cambio, son la hoja resplandeciente de la espada"**.



## **GOBIERNO, FUERZAS ARMADAS, PUEBLO**

Teniendo en cuenta que la guerra, no es solamente un acto político, sino un verdadero instrumento político y que existe una estrecha relación con las Fuerzas Militares por cuanto éstas son el medio, vemos como el pueblo se involucra de una manera directa con la guerra, porque entre mayor sea la entidad con los motivos de la guerra en esa misma forma la esencia íntima de los pueblos, se involucra en la misma, considerando Clausewitz que ello constituye una **"maravillosa trinidad entre el gobierno, las Fuerzas Armadas y el Pueblo"**. Ninguna teoría puede descuidar estos factores, porque si así lo hiciera,

estaría en contraposición con la realidad y por ese mismo hecho debería ser descartable.

La política, como tantas veces lo anota el autor a lo largo de su obra, es la que determina el fin de la guerra, los militares proporcionan los medios para alcanzar el fin y el pueblo es el que proporciona la voluntad para que esa guerra se ejecute, es decir, es el motor de la guerra y los tres elementos son imprescindibles dentro de esta triada notable. La guerra por sí misma no es un pasatiempo **"es un grave medio empleado para un grave fin"**.

Es importante analizar en este punto, que los medios requeridos para la conducción de la guerra, deben estar acordes con los propósitos políticos de la misma y deben en caso de que exista una reacción servir para hacer una modificación de las intenciones políticas y no para contraponerse a estas.

Los líderes militares, no solamente deben conducir la guerra, sino que deben mantener presente el fin político para el cual está siendo librada y la diferencia entre los fines y los medios y entre la táctica y la estrategia.

No puede un conductor de la guerra al más alto nivel, pensar en obtener una victoria, que es someter al enemigo a su voluntad, mientras no exista

un fin político que motive el alma misma de los pueblos a todos los sacrificios que una guerra conlleva y que además, los medios puestos a su disposición estén acordes con las exigencias y el fin mismo deseado. De otra parte, cuando el analista militar estudia la manera de lograr el objetivo, debe tener en cuenta, tres factores que constituyen el fundamento para dejar indefensa una nación, ellos son desde el punto de vista de Clausewitz los siguientes: Los medios de combate, el país y la voluntad del enemigo. Los medios de combate deben ser anulados, el país debe ser conquistado y una vez alcanzados estos objetivos primarios la voluntad del enemigo paulatinamente irá decayendo, sin que ello signifique que se ha alcanzado la victoria. Esta sólo se alcanzará cuando se alcance el fin político que en últimas es subyugar al enemigo a firmar la paz en nuestras condiciones.

Estos conceptos, pueden causar controversia en nuestro tiempo, porque, si bien es cierto, que se debe destruir los medios de combate enemigos y doblegar la voluntad del adversario, el concepto de la guerra actual nos enseña, que no es necesario ocupar el territorio para conseguir el fin último de la guerra.



## LÍDERES POLÍTICOS Y LÍDERES MILITARES

Clausewitz muestra cómo los líderes de gobierno y sus políticas pueden tener un impacto profundo en la conducción operativa de la guerra, lo afirma cuando dice que en una guerra el primero es el propósito político y lo segundo es el objetivo operativo.

Dado el impacto de la política en la estrategia, es vital que los líderes políticos, además de conocer el arte de gobernar, deben conocer de estrategia, así como los líderes militares deben tener un conocimiento de la política nacional. Clausewitz afirma, que la historia está repleta de ejemplos de políticos que tomaron decisiones equivocadas, porque no tenían un conocimiento concreto de los medios militares que tenían a su disposición.

Los líderes políticos deben mantener permanentemente consultas objetivas y concretas con los comandantes militares.

Refiriéndose al papel de los líderes militares, Clausewitz concluye, que la forma mejor para armonizar el problema de la guerra es subordinar la cuestión militar a la política. No debe existir un plan de guerra que

# ESTRATEGIA

AUDACIA

PERSEVERANCIA

SUPERIORIDAD NUMERICA

SORPRESA

esté enteramente concebido por ideas militares, lo cual sería según su opinión "inaceptable y dañino". Considera que no es sensato, tener en cuenta solamente, el pensamiento militar cuando se está planeando una guerra ya que ninguna puede ser llevada a feliz término ignorando los objetivos políticos.

A lo largo de su obra Clausewitz mantiene como enfoque principal, el hecho de que la política es el principio rector sobre la parte militar; pero también afirmando, que no por ello, los militares tengan que estar sujetos a caprichosas políticas gubernamentales.

El general debe tener un conocimiento de la problemática nacional y de los problemas políticos del Estado. Debe conjugar su actividad siendo un hombre de Estado sin dejar de ser general.

El objetivo político en la guerra, no es principio inflexible. "El objetivo político no puede ser un tirano". Los medios existentes y que deben ser puestos a disposición de los militares, son los que determinan el rumbo del objetivo político, pudiendo éstos hacerlo variar.



## LAS DIVISIONES DE LA GUERRA

Al hablar de la guerra Clausewitz la divide en dos clases: guerra absoluta y guerra total. En el primer caso, se busca la destrucción del enemigo como objetivo final y en el segundo, se buscan objetivos políticos definidos.

Define la guerra como la continuación política por otros medios, pero como lo vimos en el tema anterior, el comandante militar, debe actuar independientemente de las decisiones políticas, aunque sí debe exigir que los objetivos políticos se adapten a los medios. La política determina los conceptos generales a lo largo de los cuales, se debe mover la guerra, debiendo existir una correlación estrecha entre ésta y la política; y no debiendo existir acontecimientos aislados que no dependan de la política.

Posteriormente aclara el concepto sobre la división de la guerra en

cuanto a sus objetivos en dos clases: uno que busca derrotar al enemigo y otro, cuyo propósito, es la conquista de territorios con el objeto de retenerlos permanentemente u ofrecerlos en canje cuando se firme la paz para presionarla.

Al hablar sobre la guerra limitada, expresa que se puede presentar bajo dos circunstancias: la primera, cuando las tensiones o fines políticos no son de la magnitud para lograr movilizar como un todo la voluntad del pueblo y la segunda cuando los medios militares no son suficientes para lograr la destrucción del enemigo.

Cuando se trata de una guerra de alianzas, el Estado debe decidir a cual de los aliados debe destruir primero, si al más fuerte o al más débil y considera que es un objetivo militar la destrucción de esa alianza y la conquista del territorio con el propósito de negar al enemigo la posibilidad de reconstruir su Ejército. El problema que se debe resolver, es descubrir el centro de gravedad hacia el cual, debe dirigirse el esfuerzo principal, ya que puede encontrarse en lugares diferentes: Pueden ser las Fuerzas Armadas enemigas, el ejército más poderoso del país aliado, su comunidad de intereses, la opinión pública o su ciudad capital.

Define exactamente la división de la dirección de la guerra en táctica y estrategia determinando que **"la táctica es la enseñanza del empleo de las tropas en el combate y estrategia, la enseñanza de los usos del combate por fin de la guerra"**.

Determina así mismo, en esta división, que en la guerra hay una serie de actividades que aunque están estrechamente ligadas con ella, en la realidad, son distintas de ella. Estas actividades se refieren **"todas al sentimiento de las tropas, y así como su formación e instrucción preceden al uso que de ellas se haga, el sostenimiento es condición simultánea e indispensable para su buen empleo"**.



## STRATEGIA

Clausewitz define la estrategia como el **"uso del encuentro para alcanzar el objetivo de la guerra"**; considerando que ella es quien define el plan de guerra, determinando en forma teórica los diferentes eventos, por cuanto éstos, no se hacen realidad sino en el campo de combate y debiendo permanentemente hacer cambios en el plan general.

Los medios y las formas que usa la estrategia en el campo de combate resultan muy sencillos, teniendo en

cuenta que todos son conocidos y aplicados en todas las batallas y según el autor, no es allí, donde reside propiamente el genio del conductor de la guerra. Es en la combinación de la aplicación de la estrategia y la valoración y manejo de los aspectos morales y las fricciones que en el Ejército producen los esfuerzos y sacrificios propios del combate.

Los elementos constitutivos de la estrategia **"son de orden moral, físicos, matemáticos, geográficos y estadísticos"**. Los primeros se relacionan con las cualidades y los efectos morales, los segundos con la composición de la fuerza, los terceros la forma de los movimientos (líneas interiores), los otros se relacionan con el terreno y los últimos con la logística.

Analiza como los principales poderes morales **"la capacidad del jefe, las virtudes militares del Ejército y su sentimiento nacional"**, siendo imposible determinar cuál de ellos tiene mayor poder siendo lo mejor no desestimar ninguno.

En la medida en que un Ejército esté entrenado y capacitado técnica y tácticamente para la guerra, tales principios tendrán mayor o menor valor como un todo dentro de la conducción de las diferentes campañas,

considerando que a mayor técnica la guerra se conducirá con cierta naturalidad, haciéndose un tanto metódica.

**"La virtud militar de un Ejército"** se considera como una de las fuerzas morales más importantes de la guerra y no debe confundirse con la voluntad y el entusiasmo y es aquella virtud, que hace que el Ejército como un todo, resista las adversidades y dificultades que conlleva el combate, y que considera todas las misiones impuestas, como un medio para lograr la victoria final y no como una carga fatigosa, basado siempre en la idea del honor y la justicia de la causa que libra.

Hablando de la audacia considera que es **"el verdadero acero que da brillo al arma"**. Y es tan importante para el general como para el último de los soldados y su análisis es fácilmente demostrable por cuanto si la audacia se enfrenta a la indecisión, las probabilidades de éxito disminuyen, teniendo en cuenta que, a mayor jerarquía ésta debe estar acompañada de la reflexión, que en ningún caso quiere decir indecisión.

Mientras mayor sea la posición de comando deberán ser mayores las condiciones intelectuales y por consiguiente, la audacia, que es una propiedad temperamental, estará

menos presente y por ello, se encontrará menos frecuentemente; pero es precisamente en estos cargos, cuando es más digna de admiración **"la audacia dirigida por la inteligencia predominante es la marca del héroe"**.

La **"perseverancia"** es otra virtud requerida, por cuanto en ninguna otra actividad del mundo que no sea la guerra, las cosas se presentan de un modo diferente a lo esperado. Solamente mediante una gran fuerza de voluntad, podremos alcanzar el éxito.

La mejor estrategia escribe Clausewitz **"es la de ser muy fuerte siempre, primero en general y luego en el punto decisivo"**, considerando la superioridad numérica aplicada en el punto decisivo como un punto capital para alcanzar la victoria, dependiendo ello, de la fuerza del Ejército y de la habilidad del comandante para emplearla.

Al esfuerzo general por alcanzar una superioridad relativa sigue otro que debe considerarse que es la **"sorpresa"**, reiterando que es más útil para la táctica que para la estrategia. La sorpresa es difícil lograrla en la práctica, en la conducción de la guerra, por el tiempo de preparación que las acciones requieren.



## A DEFENSA

Considera que la defensa, como forma de guerra, es más fuerte que el ataque porque es **"más fácil mantener el terreno que conquistarlo"** afirmando también que la defensa es más fácil que el ataque porque el **"objeto de la defensa es la conservación, el del ataque es la conquista"**. Este principio se cumple siempre y cuando los medios de ambos bandos sean equivalentes y así mismo determina **"la defensiva es la más fuerte de las dos formas de guerra"**.

La defensa no debe ser estática, una **"rápida y rigurosa asunción de la ofensiva, que es la centellante espada de la venganza, es el punto más brillante de la defensiva"**.

No obstante los conceptos anteriores la defensa es considerada como un acto negativo porque no es el fin por el cual se lucha una guerra: **"si la defensa es la forma de guerra más fuerte, pero tiene un objetivo negativo, se concluye que debe emplearse únicamente mientras la debilidad lo exige y debería abandonarse tan pronto como se tenga suficiente fuerza como para perseguir un objetivo positivo"**.

Por otra parte, aunque la defensa ofrece una ventaja en el sentido de que su único sentido es el de

preservar, esta situación misma puede producir serios efectos secundarios psicológicos; específicamente cuando se trata de una retirada ofensiva o la pérdida de un terreno, son hechos que pueden bajar la moral tanto del pueblo como de las Fuerzas Armadas. No se puede esperar que éstos **"distingan entre una retirada planeada y un tropiezo para atrás"**. Los factores psicológicos son determinantes y pueden impedir tanto la defensa como el ataque.

Si bien es cierto, que el concepto de la ventaja de la defensa sobre el ataque se ha modificado sustancialmente desde la época del autor, a pesar de que en el marco de una guerra convencional estas afirmaciones pueden tener validez, en el supuesto caso del empleo de armas nucleares en la guerra moderna la doctrina defensiva así expuesta deberá ser revaluada, por cuanto ningún país tiene una defensa eficaz frente al empleo del poder nuclear o de la guerra bacteriológica o química.



## A OFENSIVA

Clausewitz estudia la ofensiva teniendo en cuenta, la estrecha relación que ella tiene con la defensa y aparece como tal constantemente mezclada de actos defensivos.

Considera que la ofensiva estratégica debe conducirse hasta encontrar su **"punto culminante"** que es aquel, en el cual, las condiciones empiezan a hacerse desfavorables y se pierde el objetivo. El estratega verdadero, debe descubrirlo antes que los recursos morales y materiales empiecen a decrecer.

**"Una vez que el defensor haya ganado una importante ventaja"** se considera que la defensa ha sido eficaz y es el momento de pasar al ataque. A menos que la ofensiva logre el colapso del defensor, habrá un punto de cambio cuando el ataque está por perder su superioridad eficaz. Esforzarse más allá de ese límite sin buena posibilidad de ganar es peligroso. De hecho, **"todo ataque que no lleve a la paz tiene que terminar necesariamente como una defensa"**.

Además del punto culminante de la batalla, Clausewitz hace dos preguntas claves respecto de la ofensiva: **"la destrucción de las fuerzas del enemigo es el medio para lograr el fin. ¿Qué quiere decir esto? ¿A qué precio?"**. Desarrollar una estrategia que logre fines políticos en sí es difícil; y a menos que aquellos que toman decisiones sepan precisamente lo que están tratando de destruir en el combate y cuanto quieren comprometer en ese esfuerzo es aún más difícil.

Respecto a la maniobra ofensiva observa que tiene la ventaja de poder crear algo "de la nada" aprovechando los errores del adversario. Concluye que es inútil tratar de elaborar reglas rígidas para la maniobra y que de cualquier forma, la maniobra permanece dependiente de la superior aplicación de la fuerza. Las maniobras que son nacidas de un estado de equilibrio, comienzan sin tener un motivo preciso. Su objetivo es engañar al enemigo y hacerlo cometer errores.

### APLICACIONES DE CLAUSEWITZ EN LA ACTUALIDAD

La obra "De la Guerra" de Clausewitz tiende a demostrar reiteradamente las siguientes tesis:

1. La guerra es sólo una parte del intercambio político y por lo tanto no constituye una cosa independiente en sí misma.
2. Siendo la guerra un instrumento político la subordinación del punto de vista militar al político es en consecuencia lo único posible.
3. La guerra es un acto de fuerza y su fin supremo es imponer al enemigo nuestra voluntad.
4. Para dejar indefenso al enemigo se deben destruir: sus medios

de combate, conquistar su país y doblegar su voluntad para hacerle firmar la paz.

5. Los factores morales, así como las fuerzas físicas, forman parte de la teoría del arte de la guerra.
6. La guerra tiene varias comarcas: el peligro, el esfuerzo y los sufrimientos físicos, la incertidumbre, y el azar.
7. Tanto los comandantes como todos los integrantes de un ejército deben poseer una serie de virtudes morales y militares, individuales y colectivas para contrarrestar las fricciones propias de la lucha.

Pero realmente ¿qué validez tiene las tesis de Clausewitz frente al desarrollo económico, político y tecnológico que ha tenido lugar en el mundo, 150 años después, teniendo en cuenta que ese desarrollo nos ha llevado a la concepción de la guerra de las galaxias; dando al armamento capacidades insospechadas y logrando que el teatro de la guerra se prolongue más allá de nuestro propio planeta?

Los aspectos morales que Clausewitz considera como el acero que da brillo, en la guerra sin duda siguen teniendo plena vigencia. No podemos desconocer las diferentes comarcas en las cuales se desenvuelve un

conflicto; ni las condiciones de fricción del mismo, siendo vital en todo ello, el aspecto humano de los comandantes y de todos los integrantes de una fuerza que se apresta a entrar en combate.

Sólo con tropas entrenadas en las condiciones más difíciles y que más se asemejen a la realidad a vivir, conducidos por comandantes audaces, perseverantes, con unas reservas estratégicas suficientes y con una superioridad numérica real en medios y hombres podremos pensar en la victoria.

Tratando de ubicarnos en el marco colombiano, en el campo de la guerra de guerrillas tiene aún mayor validez, los pensamientos de Clausewitz; por cuanto en este tipo de guerra donde juega un papel tan importante la política, es donde podemos acercarnos más a los criterios del autor, en cuanto se refiere a la influencia del terreno, a la disposición de las marchas y es donde mayor fuerza cobran los análisis sobre los intangibles que de la guerra hace Clausewitz, relacionados con las fricciones, los esfuerzos físicos, la "niebla" de la información y las cualidades y calidades que deben tener los participantes en la contienda.

## BIBLIOGRAFIA

Michael Howard. *Clausewitz*. Oxford University press. 1983.

Werner Hahlweg. *Clausewitz and guerrilla warfare*. Michael I. Handel. 1989.

Traducción, Hans W. Gatzke. *Carl Von Clausewitz*. principles of war. Root os strategy book 2. Stackpolebooks. 1987

Pierre Naville. *Clausewitz: De la Guerra*. Editorial Mateu. 1972.

Carlos de Clausewitz. *Los principios fundamentales de la dirección de la guerrilla*. Traducción del alemán por Luis Ruiz Hernández, Comandante de Intendencia. Editorial Gran Capital, Madrid.

General Carlos Von Clausewitz. *De la Guerra*. Versión del General J. M. Silva Plazas. Tomos I y II. Editado por el departamento Armada de la Escuela Superior de Guerra, como texto de consulta de los oficiales de los cursos de Estado Mayor. Imprenta de las Fuerzas Militares 1945.

Patrick M. Cronin. *Clausewitz Condensado*. Military review. Edición Hispanoamericana, marzo-abril. 1994.

Mayor Héctor H. Muñoz Sanabria. *Clausewitz*. Revista de las Fuerzas Armadas.